

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA-DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Domingo 22 de Setiembre de 1872.

NÚM. 264.

LA TERTULIA.

MADRID 22 DE SETIEMBRE DE 1872.

UNA SUPERCHERÍA INESPLICABLE.

No acertamos á comprender el papel que *El Diario Español* está representando ante la opinión pública, si las declaraciones de la mayor parte de la prensa unionista y sagastina no envuelven una inconcebible maldad. Hay que confesar, ó que al periódico de los hermanos López Roberts se le ha vuelto el juicio, ó no sabe ni lo que hace, ó que peca de sincero, y se anticipa á descubrir lo que muchos aun intentan ocultar. Dadas en todos sentidos nos asaltan acerca de la actitud en que este periódico se ha colocado, y en la que afecta hallarse otra parte de la prensa de su comunión. ¿Es digna esta conducta de los hombres que presumen de mas severamente constitucionales? Nosotros ignoramos si la jefatura que ha demostrado tener en el Parlamento el Sr. Ulloa sobre el exiguo grupo dinástico conservador que ha tomado asiento en la Cámara se la ha arrogado gratuitamente, ó le ha sido confiada por acuerdo de los hombres mas importantes de su partido, según es antigua práctica en la historia de nuestras luchas constitucionales. En el primer caso, si el Sr. Ulloa, se ha alzado cabeza del partido conservador sin otorgarle nadie semejante puesto, las declaraciones que hizo en la Cámara acerca de la actitud de su partido, dejan de tener la trascendencia que se les ha dado, y hasta ha cometido un abuso que no es creíble en persona tan circunspecta. Pero si como es de creer sus declaraciones procedían de un acuerdo de sus amigos políticos, si obedeciendo á un espreso encargo de estos, como es de presumir, las hizo en el Congreso, ¿cómo se atreve *El Diario Español* á negarle la autoridad que indudablemente tienen, y se toma la libertad de censurar el acto del Sr. Ulloa á nombre del partido conservador?

Por otra parte, nosotros comprendíamos la necesidad que este partido tenía de despejar ante la general expectación del país su verdadera posición respecto á la obra total revolucionaria á que había contribuido, y á quien largo tiempo, aunque mal, sirvió después, y no nos fué extraño que, forzando el curso natural de las cosas, se apresurase desde el primer día á revelar la actitud en que le convenía colocarse, porque desde que algunos impacientes ó despatchados produjeron ciertas protestas equivocadas en las juntas del Senado y del Conservatorio, y desde que el Sr. Topete pronunció cierta frase, condicional, que ahora han tomado algunos como línea de conducta, al partido conservador importaba desvanecer las dudas que estos hechos provocaron acerca de su vacilante dinastismo ó declararse resueltamente en abierta oposición con la revolución y sus instituciones.

Si á las palabras de *El Diario Español* atendemos, si nos dejamos llevar de ciertas reticencias de *La Política*, no cabe duda, la unión liberal y la fracción sagastina se han colocado en una actitud análoga á aquellas espectantes, casi hostil, en que se puso frente á la anterior dinastía después de sus pecados cometidos el 22 de junio de 1866, pecados que aunque cometidos por un exarado servilismo no recibieron por premio el justo pago del desaire. Con este motivo, se refresca la memoria de aquel «No serviré mas á don Isabel II», que se atribuyó al general O'Donnell al traspasar la frontera francesa, y se dá á entender que ahora lo prodia el general Serrano en su retiro de la Granja, y en tanto que *El Diario Español* y *La Política* denuncian á su antiguo partido de tales impetus de rebeldía, otros que se dicen mejor enterados, protestan de las aseveraciones de aquellos, diciendo que son pura invención, y que el partido conservador compacto en la desgracia, como nunca lo estuvo en la fortuna, cada día permanece mas fiel á las instituciones que ha contribuido á crear.

Pero aunque otra parte de la prensa del mismo color político afirma todo lo contrario, la duda siempre queda en pie. Porque después de todo, ¿qué autoridad tiene ningún periódico sagastino ó frotterizo para arrogarse tampoco la representación de un partido tan heterogéneo y de procedencias y tendencias tan distintas? Nosotros no podemos reconocer en ninguno, pues, á pesar de que todos luchan en una desgracia común, hallamos en ellos la misma heterogeneidad de principios, tendencias y conducta, que en los diversos grupos y hasta que en las individualidades aisladas que los forman. Así, en vano, este ó el otro diario pretende hacer deducciones en nombre de tales ó cuales personas; ni esto basta para ilustrar la opinión pública, ni es suficiente para autorizar el compromiso que contrae su partido al anunciar cuál ha de ser su sistema de conducta.

Nosotros recordamos la fórmula de que los jefes de ciertos partidos, representados en las Cortes

por minorías mas ó menos numerosas, se han valido para hacer declaraciones de la índole de la del Sr. Ulloa. Los oradores que esto han hecho, al llegar á tal punto, han protestado después que no hablan por cuenta propia, de que vienen autorizados por sus amigos políticos, y así las cosas que afirman ya se sabe que son las decisiones acordadas por los partidos á que pertenecen. Uno de los mas recientes hechos de este género que á la memoria se nos viene, fué la declaración que el Sr. Castelar hizo en las vísperas de la entrada en el poder del primer ministerio radical. En aquella sazón el Sr. Castelar habló en nombre de todos sus correligionarios, y en nombre de estos ofreció su benevolencia hasta cierto punto hacia cualquier gabinete radical como mas cercano, aunque monárquico, á las aspiraciones generales del partido republicano. El Sr. Cánovas, á nombre de sus amigos hacia las declaraciones que á su grupo convenían; de igual modo procedía el señor Ríos y Rosas cuando era el jefe de los montpensieristas recalcitrantes, y por último, la misma conducta han seguido los Sres. Nocedal y Esteban Cillantes en diversas ocasiones.

Creemos que al partido conservador dinástico conviene tener ante el país, ante el trono y ante la Cámara, una actitud completamente despejada, y somos de sentir que no bastan para este objeto las tímidas declaraciones del Sr. Ulloa, que han dado lugar á tan viva controversia entre los periódicos unionistas que desahuciamiento han vuelto la espalda á la revolución, y los periódicos unionistas y sagastinos que están vacilantes. Nosotros hemos condenado siempre las políticas de reservas equívocas, que han acabado con el prestigio de un hombre del mérito del Sr. Cánovas. Ni tampoco es lícito adoptar términos convencionales y condicionales, como algunos han pretendido, apoyándose en una frase imprecisa de las muchas que en el calor de sus improvisaciones y en su falta de costumbre de reprimir su palabra, suele producir el Sr. Topete. Los partidos serios hacen política clara, y á la luz de la publicidad moderna que todo lo saca y somete al juicio de la opinión pública, no es lícito ni posible accechar las ocasiones desde las tinieblas, escondidos en la oscuridad.

Desde que se cercaron las últimas Cortes, el partido conservador ha corrido una serie de aventuras sospechosas que ha quebrantado notablemente el prestigio de su lealtad hacia todo lo existente. De él se han segregado algunos hombres importantes y periódicos que un día habían pasado por ser sus órganos mas favoritos. En los casinos, en los círculos políticos y en la plaza pública, se refieren impetus de despecho y confesiones audaces que dejan el honor del partido comprometido sobre manera. A sus intereses, pues, y no á otros interesa dejar las cosas en su lugar.

Si el Sr. Ulloa recibió el encargo de las declaraciones que hizo de parte de los señores duques de la Torre, Ríos y Rosas, Sagasta, Ayala y otros conservadores, obligación tiene de decirlo. Mientras no lo diga, todo el mundo está en su derecho al poner en duda la sinceridad del partido conservador, creyendo que las afirmaciones de *El Diario Español* y de *La Política* no están destituidas de fundamento.

LEALTAD CONDICIONAL É INCONDICIONAL.

Ocupase *La Reconquista* de nuestro artículo titulado *Un pueblo leal*, en el cual nos propusimos demostrar que el español, sin distinción de partidos, posee en grado eminente esa cualidad que con justicia se le atribuye en el discurso de la Corona.

Pero el periódico carlista no quiere ser en esta cuestión tan imparcial como nosotros, y pretende reservar para sus correligionarios el privilegio exclusivo de llamarse leales: la lealtad de los liberales españoles es, en concepto del colega, una lealtad acomodaticia, una lealtad de circunstancias que brilla ó se eclipsa, según la conveniencia de aquellos.

La Reconquista se empeña en ver los hechos á través del prisma engañador de la pasión política, y nos juzga mal á nosotros y juzga mal á sus propios amigos: ni nuestra lealtad es condicional en el sentido que á esta palabra da el órgano del carlismo, ni la de este partido es incondicional del modo que supone *La Reconquista*.

Para la escuela liberal la institución monárquica no ha descendido del cielo ni los reyes son los representantes de Dios sobre la tierra. Aquella debe su existencia y su conservación á la soberana voluntad del pueblo, que tiene derecho á disolverse libremente el Código fundamental que haya de regirle; estos son magistrados de origen humano encargados de una misión muy sencilla y nada sobrenatural: la de hacer cumplir la ley á todos los ciudadanos, comenzando por sí mismos.

De este concepto de la monarquía y del monarca se desprende como lógica consecuencia que el jefe del Estado y la nación no están ligados mas que por un vínculo voluntario, el cual puede romperse si una de las partes contratantes falta á lo pactado.

Entendida de esta manera racional y digna la fidelidad y adhesión que los súbditos deben al monarca no puede censurarse como si fuera un acto de deslealtad, el proceder enérgico que con don Isabel de Borbon se vio obligado á emplear el partido liberal español. Por la voluntad y los esfuerzos de este y para ser reina constitucional se sentó en el trono, y su largo reinado ha sido una serie continuada de ingraticitudes y perjurios. ¿Podría exigir respeto á su persona y su dinastía la que hacia sistemático elarde de su odio y su desprecio á los hombres y á los principios á que todo lo debía?

Y sin embargo, los liberales, que hubieran obrado cuerda y dentro de su derecho desembarazándose en 1854 de la familia borbónica, quisieron mejor sufrir catorce años mas de vergüenza y de opresión que ser tachados de fáciles en retirar su afecto, de tornados y desleales. Hacer notar *La Reconquista* á este propósito que los destronadores directos de don Isabel fueron los hombres que mas favores le debían; pero esta observación no puede mortificar á los progresistas, quienes hacia mucho tiempo que, en nombre de los principios políticos escritos en su bandera, la habían declarado franca guerra: reojanla si gustan, los que habiendo sido toda su vida apolo-gistas y soldados de la reacción isabelina, se volvieron revolucionarios y anti-dinásticos de la noche á la mañana, no por amor á la libertad, sino por satisfacer su sed de venganza.

Prescindiendo, pues, de esos liberales de farsa, de esos videntes escópticos que se llaman unionistas, debemos decir á *La Reconquista* que nuestra lealtad á los reyes es condicional como serio debe entre hombres libres que tienen deberes y derechos recíprocos; pero no lo es el diario carlista entendiéndose que la condición que ponemos á nuestra lealtad es el goce del poder.

El antiguo partido progresista fué leal á don Isabel de Borbon durante mas de 30 años á pesar del injustificado y sistemático ostracismo en que le tenía su legítimo sucesor, el actual partido radical, defendiendo á la dinastía de Saboya en la oposición lo mismo que en el poder mientras sea respetada, como estamos seguros de que lo será, la Constitución democrática de 1869.

Por lo que toca á la lealtad de sus correligionarios políticos, no se haga ilusiones *La Reconquista*: tan condicional es como la del monárquico-constitucional mas tibio é indiferente. Lo que sucede es que el carlismo tiene en su seno una masa de individuos faltos de instrucción y fanatizados por un clero no mucho mas ilustrado que ellos; estos carlistas de corazón, en sus cortes alcances, identifican y confunden la religión católica con la monarquía absoluta, creen sencillamente que en el rey para ellos legítimo, hay algo de divino, algo que le hace superior al común de los mortales, é imbuidos en tan supersticiosa creencia le prestan esa sumisión incondicional, esa obediencia ciega, esa lealtad canina, perdónese la expresión, lealtad á prueba de latigazos, humilde ante las mas brutales y caprichosas injusticias, cuyo modelo encuentra *La Reconquista* en el duque de Alba, el tan servil como sanguinario general de Felipe II.

Mas los carlistas que forman el elemento inteligente del partido, los que no pueden sustraerse á la influencia de la época positivista en que vivimos, ven en su rey no tanto un enviado y representante del Altísimo como un dócil portastandarte de la teocracia, y son adictos y leales, mas que porque le crean legítimo, porque ven en él un servidor complaciente de sus intereses: su lealtad está, pues, subordinada á la conducta de su monarca. ¿Pero á qué hemos de esforzarnos en probar esto si el mismo diario con quien discutimos viene á confesarlo en las siguientes palabras?

«Nuestro partido tiene un programa político, ó para hablar en estilo moderno, una ley fundamental que obliga al rey como al último ciudadano. Si el rey falta á ella, el partido le abandona. Pero mientras la bandera santa ondea indeclinablemente por el brazo del rey, la lealtad de los carlistas es incondicional, absoluta, sin que se amague en lo mas mínimo por la diversidad de pareceres que puede haber en cuestiones secundarias y personales.»

Es decir, que la lealtad de los carlistas es incondicional á condición de que D. Carlos cumpla los compromisos que ha contraído con su partido, y si esa condición falta, faltará también la lealtad incondicional de los carlistas. Como se vé, solo para las cuestiones secundarias y personales reservan ellos, á decir de *La Reconquista*, la incondicionalidad absoluta de su lealtad.

Pues para venir á parar á esta declaración no necesitaba el colega ponderar la lealtad *su generis* de su partido y reclamar para él solo un título que honra el carácter moral de la mayoría de los españoles, por mas que quepan errores y extravíos en la manera de comprender y dirigir tan levantado sentimiento.

Algunos diarios sagastinos califican de eminentemente republicano el discurso del Sr. Martos, porque dijo que el ser republicano no es un crimen: otros le califican de alfonso y carlista, porque sostuvo que los partidarios de estas causas podían decirlo en voz alta y defender sus ideas á la luz del día y por los medios legales.

En esa divergencia de pareceres entre los periódicos de una misma fracción política, se demuestra de un modo indudable su falta de criterio y su deseo de censurar lo todo, sea ó no justo.

La verdad es que como el Sr. Martos no habló del *salus populi*, ni de suspender las garantías, ni de hacer transferencias, no pudo gustar á la gente sagastina.

¿Cuanta miseria!

Los sagastinos han criticado al Sr. Martos, porque en su discurso aseguró que los partidos que están fuera de la legalidad, pueden existir mientras no se aparten de los medios que la Constitución les señala para conseguir sus fines.

¿Podrán citarnos esos periódicos el artículo de la ley fundamental que prohiba la existencia de los republicanos, carlistas ó alfonsoíes?

Sospechosa es la insistencia con que *La Política* quiere hacer atónfura en favor del coronel Solís, ayudante del duque de Montpensier, y contra quien nadie dirige el menor cargo.

No de otro modo se explican sus repetidos sueltos defendiendo al Sr. Solís de inculpaciones que nadie le hace, repetimos, y dando noticias de todo punto falsas.

Hé aquí las de su último número: «El tercer juez nombrado para entender en la causa de asesinato del general Prim, ha elevado, según se nos asegura, á la categoría de auto de prisión el de detención del Sr. Solís, tropezando, como era natural, no obstante su rectitud, en las oscuridades del asunto, toda vez que de las diligencias practicadas nuevamente parece que no resulta nada contra nuestro amigo.»

Primera hipótesis falsa. «Se nos asegura, aunque no salimos garantidos de la noticia, por mas que nos merezca entero crédito la persona que nos la facilita, que el preso á quien el cuñado del Sr. López confió con el coronel Solís, tres veces consecutivas, es un comandante de ejército que está en las prisiones de San Francisco, como complicado en una conspiración carlista.»

Segunda falsedad. «Sobre el acto del reconocimiento del Sr. Solís por el celebre López, ya hemos dicho lo que teníamos que decir, pero hoy añadiremos que uno de los compañeros de ese Sr. López, cuando estuvo, según tenemos entendido, que, al decir del mismo, trató con el coronel Solís, no le ha reconocido en rueda de presos por tres veces consecutivas lo que intentó. No hay que decir que estos nuevos incidentes han venido á robustecer en la opinión pública la creencia de que se insiste, con mas empeño que nunca, en hacer de la causa del asesinato del general Prim una causa política, un arma de perdición contra determinadas personas, como si al fin la verdad no hubiera de revalar y la calumnia sucumbir.»

Concluímos en que en esta, como en otras ocasiones, se cumplirá al fin aquella máxima para verdades de tiempo y para justicia Dios. Ya hemos desmentido varias veces estas noticias de *La Política*, que á pesar de todo insiste en hablar de cosas que no puede conocer, por el estado actual de la causa á que se refieren.

No parece sino que *La Política* vé el asunto malo, y quiere estar preparada para lo que pueda ocurrir. Después de todo, esta conducta es inocente, pues grite ó no *La Política*, el resultado ha de ser el mismo, luego que se pueda apreciar la culpabilidad ó la inocencia del Sr. Solís.

Un periódico que se titula federal; y es tan simple como si le redactasen chiquillos que se «anduviesen en Catón», según la frase escolar, dice, con objeto de añadir una sandez más á las que forman su pasto diario, que los radicales preparan la restauración, y hé aquí que tampoco basta para que un diario alfonsoí, resucitado y caduco, copie al papel demagógico y le aplauda y se regocije diciendo que la restauración de la dinastía legítima viene, y tanto como viene.

¿Pero cuál es la legítima entre las aspirantes? ¿Se sabe ya? ¿Lo ha dicho ya el Papa?

Al periódico niño opinamos que le den azotes y le acuesten, y al anciano sopitas y buen vino; pero el uno puede dejarse de charlar de lo que no entiende, y el otro de esperar lo que no ha de venir, y tanto como no ha de venir.

El pobre *Debate*, queriendo clavar su ya gastado diente en el ministro de Marina, no tiene inconveniente en hacerse eco de rumores ya desmentidos.

El importe de la indemnización de Marruecos ha quedado en Cádiz; no ha venido á Madrid: así lo ha dicho *El Imparcial* y *La Correspondencia*; y *El Debate*, al hacerse eco de noticias conocidamente falsas, llena perfectamente su papel y está en la plenitud de su carácter.

Dijo *La Iberia*:

«El partido conservador es el mas audaz y compacto de nuestros pais.»

Y desde el discurso del Sr. Ulloa, álzase en toda la línea conservadora gritería tal, que no llegan á entenderse los mismos que vociferan. ¡Fuera! dicen los unos; ¡brazo! los otros; estos que se retiran aquellos; ¿que se quede!

Y *El Diario Español* expone su opinión y cae sobre él el anatema de toda la prensa conservadora. Y á tal llega el barullo y el belen, que un órgano del gran partido constitucional se hace eco de dos opiniones contrarias, tal vez como la devota vieja del cuento.

«¿En qué quedamos?» pregunta con razón un periódico que con tanta confusión no logró entender la decisión de los representantes del partido, pues se declaran todos ellos jefes y soldados. ¿En qué quedamos?» preguntamos nosotros, contemplando tan distintos y encontrados pareceres.

Rarece mentira, en verdad, que tan poca gente meta tanto ruido, sobre todo hallándose tan unidos y compactos como dijo *La Iberia*.

«Bajo que ley, pregunta un periódico, vá á acusarse al obispo de Jaén ante el Tribunal Supremo?»

Pues es muy sencillo, caro colega; repase el libro I de la Novísima Recopilación, la Partida primera y todas las leyes *ad hoc*, y ya tropezará con la que le coja á ese señor obispo.

Ilusiones de un periódico sagastino:

Ya comprenderán nuestros lectores que estas noticias son producto de alguna imaginación sagastina y calenturienta por el hambre.

Por lo visto, Sagasta se apropió los dos millones, dejando en la miseria á todos sus desconsolados defensores.

No podía esperarse otra cosa del gran trasfidor.

«Una palabra fatídica corrió anoche de boca en boca por todos los círculos: hablábase de crisis, pero de crisis inmediata.»

Los amigos del gobierno referían á su modo este suceso. La verdad es que el dualismo que existe en el gabinete ha roto la armonía radical, y que no solo un cambio de personas, sino tambien de programa, ha de verificarse muy en breve.

Anoche se reunió el Consejo para tratar este espionoso asunto, cuyo desenlace esperamos tranquilos. Parece que el general Córdova ha provocado la crisis, y que quiere ir á Cuba de capitán general.

Tambien el Sr. Montero Ríos, y quizá el Sr. Gasset, abandonarían sus respectivas carteras. Son tantos los candidatos que á esas tres vacantes aspiran, que tras de un general novísimo, mas de un *leguleyo* andaz, y más de un cimbro afortunado, quedarán tal vez á la luna de Valencia.

Hay gran marejada: los radicales de procedencia progresista y los desertores de la bandera republicana se miran con miedo y envidia. El guante está arrojado. ¿Quién vencerá á quien?

El solo anuncio de que el famoso Córdova puede ir de primera autoridad á Cuba, ha producido un efecto desconcertador.

Ya no se perderán las Antillas!—decía uno.—La insurrección terminará Dios sabe cómo—gritaba otro.

«Dicen algunos ministeriales que el gobierno, que con tanta cautela ha elaborado esta crisis, se propone que mañana quede constituido el Congreso para presentarles el nuevo gabinete el lunes.»

Dios sobre todo.

Dice un periódico:

«*La Iberia* siempre es la misma. Cambia de propietarios, de redactores y de política, pero nunca olvida la tradición de sus oportunidades y felices ocurrencias.»

Ayer se lamentaba amargamente de que no se hubiera conferido la presidencia del Senado á don Agustín Argüelles, fundador del partido exaltado en las Constituyentes de Cádiz.

Las costumbres que tenían los sagastinos de hacer votar á los muertos y de rescatar lazarcos hace que pareciera obra fácil al colega: nombrar presidente á aquel ilustre patriota. Lo que no se estimaba que, ya puesto en ese camino, no se lastimase de que para la mesa del Congreso no se eligiera á Lauzu, á Padilla y á Maldonado.»

Creemos complacer al Sr. Bordanova, insertando en nuestras columnas la siguiente carta:

«Señor Director de *La Tertulia*.

Muy distinguido señor mío, amigo y compañero: Apreciaré de la amabilidad de Vd. se sirva consignar en su ilustrado y popular periódico que he dejado de pertenecer á la redacción de *La Nación*, sin que por esto se quebrante mi sincera adhesión y firme inteligencia con la política que simboliza el gobierno de S. M.

Doy á Vd. gracias expresivas y anticipadas por su especial favor al renovar las seguridades de consideración y aprecio con que soy de Vd. atento y afectuoso S. V. y amigo Q. B. S. M.—Vicente D. Bordanova.

Madrid 21 de Setiembre de 1872.»

De Palencia nos envían copia de un comunicado remitido á *La Igualdad*, en que se rectifican algunas noticias, á lo que parece no muy exactas, dadas por nuestro colega y que insertamos á continuación:

Sr. Director de *La Tertulia*.

Palencia 19 de Setiembre de 1872.

Nuestro estimado correligionario: Con esta fecha remitimos á *La Igualdad* el adjunto comunicado que rogamos á Vd. tenga la amabilidad de mandar se inserte en su apreciable periódico.

Con este motivo se ofrecen sus afectuosos S. S. y amigos Q. B. S. M.—El vicepresidente, E. Abelló. El secretario, Francisco Caballero.

Sr. Director de *La Igualdad*.

Palencia 19 de Setiembre de 1872.

Muy señor nuestro: En el periódico que Vd. dirige y en el número correspondiente al martes 17 del actual, hemos leído un suelto que se refiere á un hecho vandálico ocurrido en esta capital, por el que se dirigen injurias y denuestos exagerados y mentidos contra el digno gobernador de la provincia y algunos individuos de la *Tertulia* progresista; pero esos cargos, no solo carecen de fundamento, sino que se contraponen maliciosamente por el anónimo correspondiente que les denuncia.

El correspondiente con tan poco delicadas formas y la circunstancia especial de hallarse ya todo lo acaecido bajo el dominio de los tribunales de justicia, nos impide relacionar sucintamente los hechos y expresar las personas á quienes mercedemente debían haberse dirigido cuantos cargos se hacen en el referido suelto.

Por esto no obstante, y como prueba de que se pudieran ser los perturbadores, bastará por hoy que consignemos que el alcalde republicano se vio precisado á detener á cuatro federales; y el inspector de orden público á cinco, y que los nueve se les hallaron armas de fuego, navajas y puñales á mas de sus correspondientes porras, todo lo cual obra en poder del juzgado que conoce del asunto.

El respecto al gobernador Sr. Lobos, en la citada noche se hallaba ya enfermo de suma gravedad; sin esta triste y lamentable circunstancia, hubiera inmediatamente dictado las órdenes necesarias, á fin de restablecer el orden perturbado por los federales, y á imponer á los que en el motín tomaron parte el correctivo necesario, pues tiene suficiente carácter para ello, y sobre todo, porque amante de la justicia, no ha consentido nunca que asista, por nada ni por nadie, pueda ser mancillada.

Perosi bien al señor gobernador sus dolencias no le permitieron tomar una parte activa contra el desorden promovido por cuatro despatchados, el señor secretario, como gobernador interino, accedió inmediatamente al sitio de la ocurrencia, y agotando todos los recursos de la persuasión, consiguió que la tranquilidad pública se restableciera, y pudo con su directa intervención evitar un conflicto á esta capital, porque no le falta, ni prudencia para contener los enojos de la pasión política, ni carácter para dominar cualquier tumulto, ni energía para reprimirle instantáneamente, si los que desean producirle desorden por desgracia sus amistades y repetidas reconven-

ciones. A parte de esto, Vd. no puede desconocer que ningún centro político, cualquiera que sea la idea que represente, ha de hallarse tan vacío de sentido moral y tan dominado por las pequeñas pasiones que solo la ignorancia producir puede, que acoseje y mucho menos organice y dirija escándalos que por su naturaleza merecen la mas severa censura de todas las personas honradas.

Así es que hemos visto con extrañeza consignado en su periódico, que de esta Tertulia había sido organizada una partida ansiosa de perturbación y ruido; cuando si acaso algunos socios hubieran contribuido en algo a los vergonzosos sucesos que se denunciaron, hubiera sido la primera en censurarlos energicamente y expulsar de la misma a los promotores.

Esta es la verdad sucinta de lo ocurrido, y espero de la bondad de Vd. se sirva publicarlo en rectificación del sueto a que aludimos.

Por acuerdo de la junta directiva de la Tertulia progresista de esta capital.—El vicepresidente, Elpidio Abril.—El secretario, Francisco Caballero.

CÓRTESES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERO.

Extracción de la sesión celebrada el día 21 de Setiembre de 1872.

Abierta a las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Sin discusión fueron aprobadas las actas de Fregenal y las de Ibiza, quedando proclamados como diputados los señores D. José María Chacon y don José Simón Castañer.

Se leyó el dictamen sobre el acta de Belchite.

El Sr. Isabal la impugnó.

El Sr. NÚÑEZ DE VELASCO: Habrá advertido el Congreso que el Sr. Isabal ha pedido primero que se retire el dictamen y se declare grave un acta que luego ha reconocido sin embargo como limpia. Aunque fuera cierto el hecho que expone S. S., y legítimas sus consecuencias, el acta sería siempre leve y quedaría solo en duda la capacidad legal del elegido, respecto de la cual la comisión, que he examinado el documento, cree que la tiene cumplida y cabal el Sr. Mompeón.

Se procedió a votar nominalmente, por haberlo reclamado así suficiente número de señores diputados, el acta de Belchite, que fué aprobada por 72 votos contra 28.

Sin discusión fueron aprobadas las actas de Arzúa, Los Hoyos, Villanueva de la Serena, Ciudad Real, Barcelona (tercer distrito) y Puenteareas, siendo proclamados diputados los res. Focinos, Durán, Corchero, Cortijo, Moret, Orense (D. José María) y Alvarez Bugaia.

El señor PRESIDENTE: Se suspende la sesión hasta las diez para dar tiempo a que la comisión auxiliar pueda presentar sus últimos dictámenes.

Bran las tres menos cuarto.

Vuelta a abrir la sesión a las diez, se dió cuenta de los siguientes dictámenes, y se quedaron sobre la mesa.

Tolosa, D. Felipe Ibarra.—Villan, D. Sabino Herrero Olea.—Medina de Rioseco, D. Benito Moreno.—Zafra, D. Cesáreo Martín Somolinos.—Lerida, D. Simón Gual.—Llerena, D. Juan Gil.—Piedrahita, D. Gonzalo Calvo Asensio.—Monovar, D. Miguel Colomer y Verges.—San Felix de Llobregat, D. José Ruben Donadeu.—Yclá, D. Manuel Izquierdo Lopez.—Oviedo, D. Victoriano Argüelles.—Sanlúcar la Mayor, D. Florencio Payella y Ferrer.—Olea, señor marqués de Sardiná.—La Cañiza, D. Augusto Comas.—Rouges, D. Clemente Escardó y Llasat.—Gerona, D. Aniceto Puig Descalls.—Castellón, D. Aniceto Mirambell.—Murcia, D. Joaquín María Alvarez Taladrá.—Puebla de Tréves, D. Alejandro González Olivares.—Toró, don Luis González Zorrilla.—Montalban, D. Tomás Arias y Sánchez.—Málaga, D. Joaquín Escudé.—Soria, D. Basilio de la Orden Oñate.

Señor PRESIDENTE: Orden del día para el lunes: discusión los dictámenes pendientes.

Se levanta la sesión.

Bran las siete y cuarto.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SR. FIGUEROA.

Sesión celebrada el sábado 21 de Setiembre de 1872.

Se abrió la sesión a las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Pasaron a la comisión de actas las credenciales presentadas en secretaría después de la última sesión por los

Sres. Godínez, Acha, Alcalá Zamora y Cervera.

El señor PRESIDENTE: Orden del día: Discusión de los dictámenes de actas que quedaron sobre la mesa en la sesión anterior.

Leído el relativo a la admisión de los Sres. Bernal y Belita y Bastida, y abierta discusión sobre el, fué aprobado sin ninguna.

Seguidamente fueron admitidos y proclamados señores los

Sres. Bernal y Belita y Bastida.

Leído después el dictamen proponiendo la admisión de los Sres. Calatrava, Olazáguar, Barrenechea y Zorrilla (D. Miguel), se abrió discusión acerca de él, y fué aprobado sin ninguna.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Rojo Arias tiene la palabra para leer dictámenes de la comisión permanente de actas.

Se leyeron y quedaron sobre la mesa, los dictámenes proponiendo la admisión como senadores de los

Sres. Montano, Alcalá Zamora, Montero Telling, Acha, Cervera, García Lomas, Barrio, Pastor, Vidal, Chao, Díaz Quintana, Benot y Cala.

El señor PRESIDENTE: Yo me permito hacer una excitación, no a los señores senadores presentes, sino a los ausentes, a fin de que con la mayor celeridad posible presenten sus credenciales, porque de lo contrario, puede retardarse la constitución definitiva del Senado, siendo así que falta muy corto número de senadores para que este acta solemne pueda tener lugar.

Orden del día para el lunes: En virtud del acuerdo del Senado, discusión de los dictámenes que han quedado sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Bran las tres.

NOTICIAS GENERALES.

Ha sido declarado cesante D. José María Díaz, gobernador de Manila, y en su reemplazo ha sido nombrado D. José María Carrasco.

El batallón cazadores de Alca de Tormes, que está en Zaragoza, saldrá muy en breve para Valencia.

La dirección general de Obras públicas ha remitido a informe del director general de propiedades el expediente promovido por el conde de Peracamps

REVISTA DE TEATROS.

¿Qué es el género bufo?

Los serios, graves y estrados partidarios del clasicismo, los que piden para la tragedia el romance endecasílabo en un solo asonante cada acto, estoy seguro que han de escandalizarse a la simple lectura de la pregunta que encabeza mi revista.

Preguntar qué es el género bufo es dar por admitida la existencia de este género y esos sapientísimos varones, que guardan almacenes del saber humano se limitan a encerrar en las convicciones de su inteligencia lo que otros les enseñaron, no pueden admitir e no licita ninguna mercancía que no haya sido examinada con anterioridad por alguno de esos videntes de la hacienda intelectual, llamados preceptistas.

Con perdon sea dicho, los preceptistas, en materias de arte, son lo que los clasificadores en botánica; discutan y ordenan; pero sobre no producir, matan y esterilizan.

Dedicados a buscar lo bello para encerrarlo en los apollados estantes de las reglas, logran reunir una

sobre construcción de un canal de riego derivado del río Tago.

Para la vacante que en Fomento deja el Sr. Carrascon, ha sido nombrado el Sr. Prieto y Prieto, del ministerio de Ultramar.

La plantilla de la inspección general de carabineros ha quedado reducida, según real orden expedida por el ministerio de la Guerra, a un secretario, cuatro jefes y seis auxiliares.

Dicen de Córdoba:

«Entre los últimos cadáveres hallados en el puente de San Jorge, se ha encontrado el de D. Antonio Hidalgo del Riego, comandante de este batallón de reserva, que se creyó en un principio se había quedado en Barcelona; de modo que son dos las víctimas de esta ciudad en el ho siniestro, el comerciante señor Marin y el comandante Sr. Hidalgo.»

Se ha dispuesto que el regimiento infantería de Sevilla, que se hallaba en las provincias Vascongadas, se traslade a Zaragoza.

D. Juan Gil, cabo segundo de la Guardia civil, con fuerzas de su mando, tuvo anteaer a las seis de la tarde una refriega con una partida de bandoleros, en el barranco de la Arena, cerca de la venta de Carbonell (Játiva), quedando muerto en el campo Severino Sala, vecino de Villanueva de Castellón y Pascual Genis y Talens, de Játiva, bandidos (roders) terror del país. El juzgado de Játiva ha salido ayer mañana al sitio de la refriega con objeto de levantar los cadáveres.

Han sido aprobadas las propuestas de gracias por la acción de Vidra.

Han sido ascendidos al empleo inmediato, por antigüedad, el comandante de carabineros D. Benito de Vera y el capitán D. José Perera y Bernal, y ha obtenido colocación en el cuerpo el comandante de reemplazo D. Federico Muñoz y Maldonado.

Por la dirección general de Obras públicas se ha mandado abonar a la compañía de Córdoba a Sevilla un trimestre de subvención ya vencido.

Ha sido nombrado oficial de la sección administrativa de la administración económica de Zamora, don Francisco Alonso Paez.

El Sr. D. Jo-é María Azua, secretario que ha sido de la intendencia de Canarias, ha sido nombrado administrador de impuestos de Manila.

Se ha autorizado al brigadier señor del Amo para que venga a Madrid.

Ayer mañana ha fallecido en Alcalá el contraalmirante de la armada D. José Alvarado.

El brigadier Sr. Acevedo se volvió a encargarse anteaer del gobierno militar de San Sebastián, después de haber regresado de su expedición veraniega.

El jefe carlista Sr. Rada, según nuestras noticias, ha solicitado indulto.

Se ha dispuesto por la dirección general de Obras públicas que la compañía de la línea férrea de Almazá a Valencia y Tarragona, no cobre por transportes militares mas que la mitad del precio de tarifas.

Anteaer estuvieron reconociendo el terreno donde se piensa construir el palacio de la Exposición universal para 1874. Parece que será en Recoletos junto al palacio de Indio, aunque algunos quieren aceptar el terreno que cede el ayuntamiento a este fin junto al Retiro.

Ha sido nombrado oficial de la intervención en Castellón, D. Tomás Sancleras y Marin.

El gobernador de San Sebastián llega hoy a Madrid.

Se ha pasado para informe, por la dirección general de Obras públicas al gobernador civil de Pontevedra, una comunicación del ministerio de Marina relativa a la construcción de un puente sobre el río Uria en la misma provincia.

Ha llegado a esta capital el Sr. Becerra, gobernador civil de Huelva.

Han sido destinados a la inspección de carabineros el teniente coronel D. Pedro Font de Mora y los comandantes D. Juan Martínez Alendados, D. Cosma Viñas y D. Miguel Lopez del Rincon.

La sociedad económica de Amigos del país de Las Palmas de Gran Canaria ha creado una biblioteca pública, un museo de antigüedad y es otro de mineralogía de los productos de las islas Canarias.

Ha sido nombrado gobernador militar de la plaza de Santoña el brigadier Sr. Bustamante.

Ha salido para Madrid el gobernador de Jaen.

El capitán del regimiento de Saboya D. José Sanchez, ha sido promovido al empleo inmediato por servicios de guerra.

La partida que apareció en Santa María de la Alameda en esta provincia, se ha internado en la de Avila.

Ayer ha salido para los baños de Alhama D. Juan Bautista Topete.

Por la dirección general de Obras públicas se ha facultado a los gobernadores de Lerida y Tarragona para que autoren la explotación de la línea férrea de dicho trayecto.

El Sr. Castelar llega a Madrid mañana.

Parece que ha sido promovido a mariscal de campo el brigadier Sr. Graena.

Se ha concedido un mes de licencia para los baños de Fitero al brigadier D. Baltasar Hidalgo.

Parece que han sido enviados desde Cuba seis empleados de aduana bajo parate de registro.

coleccion más ó menos numerosa de ejemplares, que presentan después metódicamente agrupados, con arreglo a las divisiones y subdivisiones admitidas, exclamando con orgulloso acento: Mirad, admirad, profanos, el mundo se encierra en esto; «nil post hoc».

Los sabios preceptistas son en la esfera del arte lo que los conservadores en política.

Restringen y aprisionan, legislan y reglamentan al genio y el genio es ilegible, porque ilegibles son todas las facultades esenciales del espíritu humano.

Querer definir lo infinito, medir lo inmenso y pesarlo lo imponderable, he aquí la eterna tontería de los clásicos preceptistas.

No es esto combatir en absoluto la existencia de las reglas.

Cuando una cosa existe, necesariamente hay una razón que determina su existencia y la observación, el estudio atento y cuidadoso pueden y deben deducir preceptos, los cuales, siendo siempre accidentales, no deben ser proclamados como verdades inconcusas ni como leyes eternas y fatales.

Para llegar a lo eterno es preciso conocer lo esencial, y no hay nadie, al menos que yo sepa, capaz de responder a esta pregunta: ¿Cuál es la esencia de lo bello?

D. Luis Ayuso, administrador de la aduana de Torre de Mar, ha sido trasladado de auxiliar de vista a la de Alicante, y D. Federico Mayo Vela, que desempeña esta plaza, a la administración de Torre del Mar.

Se ha confirmado la existencia de una partida carlista en el distrito de Aragón al mando del titulado general Sanz.

En Palencia se acaba de reconcentrar la Guardia civil de dicha provincia. En Loeza tambien se ha reconcentrado la fuerza de tres puestos.

Ha sido aprobado por la dirección de Obras públicas un cuadro de marcha de tre para la línea del ferrocarril de Lerida a Reus y Tarragona.

Hoy ha llegado a Madrid el gobernador de Jaen, quedando encargado del mando de la provincia el secretario D. Eugenio Hidalgo.

El jefe carlista Sr. Ceballos parece que se va a establecer por ahora en Biarritz, abandonando la política, y quizá regrese con el tiempo a vivir tranquilamente a España.

Ha sido promovido a coronel el teniente coronel del regimiento infantería de Navarra D. Manuel Gallan, herido en la acción de Vidra.

Anteaer se encargó el Sr. Manjon de la intendencia militar del distrito de Castilla la Nueva, para cuyo cargo ha sido nombrado recientemente.

Ha sido nombrado gobernador militar de la plaza de Ibiza el coronel Sr. Perez Ruiz.

Anteaer salieron de la Puebla de Sanabria tres secciones de carabineros para perseguir una partida carlista que ha aparecido en Cobberos.

Ha sido nombrado maquinista de la casa de Moneda de esta corte, D. Francisco Baró, cesante del mismo cargo.

EXTRANJERO.

La prensa extranjera que nos llega hoy viene desprovista de noticias de interés.

Ya hoy han cesado de preocupar la atención política la entrevista de los tres emperadores y el Congreso Internacional, y ningún síntoma de trastorno grave aparece en Europa.

Algunos periódicos de París hablan del rumor que allí corre de que Mr. Thiers ha ofrecido al general Mac-Mahon la vice-presidencia de la república y de que este se había obstinado en no aceptar; diciendo que por nada deja de ser lo que es, soldado de Francia y nada mas.

El *Avenir National* afirma que de estos rumores no merecen enterarse crédito, pero que tampoco deben ser mirados con una total indiferencia.

Tambien preocupa algo la atención, según dice un periódico, que Mr. Thiers piense establecerse por algunos días en el Eliseo. De esta manera, dice el colega, ya con la residencia de verano, ya con las recepciones de primavera en ese palacio, irá Mr. Thiers acostumbrando a los diputados a la idea de que el Gobierno puede vivir en París, sin que por ello le suceda ninguna catástrofe.

A consecuencia de una carta que el correspondiente en el *Hay de Soir* remitió a este periódico sobre una conversación que había tenido con Carl-Marx, este ha remitido una carta-rectificación al *Corsario*, la cual dice así:

«Señor director: En el *Figaro* del día 11 se encuentra reproducida una conversación que el correspondiente del *Soir* supone haber tenido conmigo. La prensa fantástica puede permitirse todo género de calumnias sin que se tome nadie el trabajo de rechazarlas; pero cuando la imaginación mercenaria de un correspondiente llega hasta el punto de atribuirme graves acusaciones contra mis amigos del ex-consejo general, no puedo dejar de decir que falta a todas las reglas de la verdad y que no ha cambiado conmigo ni una palabra».

Aprovecho esta ocasión para hacer saber a nuestros amigos y enemigos que nunca he pensado en presentar mi dimisión como individuo de *La Internacional*, y que yo mismo y otros muchos miembros del ex-consejo general propusimos la traslación a New-York.

Es tambien falso que Bakunine y su acólito Guillaume, hayan sido expulsados como jefes de un partido *soi-disant*, federalista. La expulsión de Bakunine y de Guillaume, ha sido motivada por el hecho de haberse creado en el seno de nuestra sociedad, una secreta titulada *Alianza democrática socialista*, cuyos fines eran contrarios a los de *La Internacional*.

El acuerdo de la conferencia de Londres sobre la acción política de la clase obrera, ha sido aprobado por la gran mayoría del Congreso, y se ha votado su inserción en los estatutos.

El publico obrero de la Haya y de Amsterdam se ha mostrado muy simpático con nosotros.

He aquí lo que valen los informes de la prensa reaccionaria.

Tengo el honor de saludaros.—Firmado.—Carl Marx».

Dice la prensa italiana que se habla con algun fundamento de un proyecto, consistente en constituir la isla de Malta en soberanía pontificia. Y que para esto Inglaterra haría cesar de dicha isla, por cierto número de millones, que se recaudaría mediante una gran suscripción católica, extensiva a ambos mundos.

Creemos que esto no sea aún mas que un temor, porque hoy, a nuestro parecer, se halla el Sumo Pontífice mucho menos dispuesto a abandonar a Roma que otras veces.

La materia es esencialmente grave, inerte, porosa, etcétera, estando por tanto sometida fatalmente a las leyes que estas propiedades determinan: ¿cuáles son las propiedades esenciales de la belleza? Los sabios preceptistas no lo sabrán nunca; la deducción no es posible, y la inducción no cabe en sus metódicos cerebros.

Pero como toda legislación por amplia que sea es necesariamente restrictiva, los preceptistas, como los antiguos doctores de Salamanca, niegan lo que desconocen, y cuando un genio, cuando un Colón de la idea les presenta un mundo nuevo, les rechazan desdenosamente repitiendo con énfasis científico el terrible *non plus-ultra*, escudo perpetuo, símbolo nefando de todos los sistemas doctrinarios.

Y la ciencia yo no sé por qué viene siendo reaccionaria y enemiga del progreso; diganlo sino Colón y Galileo aprisionado.

América existe, sin embargo *et terra autem movet*, estando el mundo hoy convencido de estas dos verdades.

Porque la verdad triunfa por fin, y los sabios que condenan lo que ignoran, son vencidos al cabo por las bienhechoras ideas de la razón, siendo arrollados

Vemos por los diarios alemanes que Mr. Gassez no ha podido formar ministerio ultramontano; parece que la influencia de Prusia gana terreno de día en día en Baviera.

NOTICIAS TELEGRAFICAS.

Ayer se recibieron los siguientes despachos telegráficos:

Lisboa 20, (noche).—Se han declarado en huelga los operarios en la fundición de metales.

Esta noche han quedado suspendidos los trabajos.

Dublin 20.—Con objeto de evitar desórdenes, no se llevará a cabo el gran meeting que preparaban los católicos para protestar contra la ocupación de la casa por el gobierno italiano.

París 19, (noche, retrasado).—El Sr. Thiers ha llegado a esta capital a las cinco y media de la tarde, siendo muy victoreado en las calles que ha recorrido, y sobre todo a su entrada en París.

París 20.—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 87-50.

El 3 por 100 francés, a 55-27.

El 5 por 100 id., a 84-50.

El interior español, a 36.

El exterior id., a 30 1/8.

Londres 20.—El exterior español a 29 1/8.

El 3 por 100 portugués, a 41 3/4.

Londres 19, (retrasado).—El comité del Stokex-change ha resuelto autorizar la liquidación en la Bolsa de Londres de los asuntos resultantes de la emisión del nuevo empréstito turco, reservándose autorizar después la cotización de dicho empréstito.

Constantinopla 19.—El príncipe Carlos de Rumania ha recibido una carta de la Puerta acerca de la prisión del vice-cónsul de Grecia en Ibraia.

El Gobierno otomano confía que se darán completas satisfacciones sobre dicho asunto, y que las autoridades romanas respetarán profundamente las órdenes del sultan.

París 20.—En la apertura de la exposición agrícola de Francfort, al nuevo presidente del Gabinete de Hesse ha pronunciado un discurso prometiendo reformas liberales en el interior y anunciando una era política completamente favorable al imperio alemán.

Stockholmo 19 (retrasado).—El rey de Suecia, de regreso de los baños de Aach, falleció ayer en Malmo.

París 19 (retrasado).—En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito, a 87-50.

El 3 por 100 francés, a 54-30.

El 5 por 100 id., a 84-55.

El interior español, a 25-33.

El exterior id., a 30 1/8.

Londres 19 (retrasado).—El exterior español, a 29 1/8.

No se ha cotizado el portugués.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

Sr. Director de LA TERTULIA.

París 19 de Setiembre de 1872.

Muy señor mío y estimado amigo: El viaje de monsieur Thiers al Havre no tuvo importancia ninguna política, y sería la cosa más insignificante del mundo si a Mr. Thiers y a sus amigos no les conviniese hacer un viaje contrario y dar algunas circunstancias una significación y trascendencia de que carecen completamente.

Dos fragatas americanas que se hallaban en aguas de Francia y otras dos inglesas allí encontradas, se ludaron a Mr. Thiers, y de este acto de mera cortesía, como el que hizo la escuadra inglesa con el rey D. Amadeo, como hacen siempre en ocasiones parecidas todas las marinas de guerra con el jefe del Estado en cuyas aguas están, Mr. Thiers y su gobierno se han apoderado para embuevar a los cretinos franceses. Con este objeto, la prensa oficiosa ha dado al hecho proporciones colosales; le ha llamado contrapelo de la reunión de Berlín y procura hacer creer que, exponiéndola y expresamente para hacer una demostración política favorable a la Francia, y en oposición con lo que pueda haberse acordado en la capital de Pusia, volveron al Havre los buques ingleses y franceses. Para mayor demostración de esta farsa, Mr. Thiers visitó una de las fragatas americanas y habló de las buenas relaciones de la Francia y los Estados Unidos, y el ayuntamiento y las autoridades civiles y militares pasaron a cumplimentar a los marinos ingleses.

Con esto y con la noticia esparcida de que los emperadores de Austria y de Rusia aseguraron a monsieur de Gontaud Biron que su reunión en Berlín no encierra hostilidad ninguna contra la Francia ni hacia ninguno de los reyes que se dan ya a la Francia, y habiendo de las buenas relaciones de la Francia y los Estados Unidos, y el ayuntamiento y las autoridades civiles y militares pasaron a cumplimentar a los marinos ingleses.

Con esto y con la noticia esparcida de que los emperadores de Austria y de Rusia aseguraron a monsieur de Gontaud Biron que su reunión en Berlín no encierra hostilidad ninguna contra la Francia ni hacia ninguno de los reyes que se dan ya a la Francia, y habiendo de las buenas relaciones de la Francia y los Estados Unidos, y el ayuntamiento y las autoridades civiles y militares pasaron a cumplimentar a los marinos ingleses.

Imposible es hallar un pueblo que mas facilidad tenga de escoger sin criterio todo lo que le halaga ó satisface al vanos, ni que mas fácilmente se entregue a las mas insensatas ilusiones, que el pueblo francés. Si se detuviera a reflexionar un momento, vería desde luego que lo hecho por los buques americanos es ingleses es lo que sucede diariamente sin que nadie fije en ello la atención; y a que los comandantes de los buques, con pretexto de la investigación del vanos, no aceptaron el convite de ir a comer con Mr. Thiers, y verían que para evitar interpretaciones como la que se da ya a la carta cortés, marítimamente cortés, el comandante de la fragata americana que visitó Mr. Thiers se abstuvo de contestar al discurso sagaz del presidente de la república francesa, vería que lo que dice *El Standard* de Londres está escrito por el Gobierno francés, pues *El Standard*, como *El Daily-Venus* y *El Times* (cuando no se trata de la cuestión de aranceles, en cuyo caso *El Times* no puede abandonar los intereses ingleses) reciben sus instrucciones y su dinero, y vería, por fin, que ni la Inglaterra ni los Estados Unidos tienen razón alguna para hacer una demostración política favorable a la Francia, y hostil y opuesta al vanos.

Mr. Thiers, que es el alma de esta comedia, debería recordar aquel famoso viaje que después del 4 de Setiembre de 1870 emprendió a Italia, a Inglaterra, a Austria y a Rusia, donde entre cortesías y ovaciones de los ministros y soberanos, mas expresivos que las salvadas de los buques americanos es inglés, fue un triste y desgraciado. Y Mr. Thiers y el pueblo francés deberían tener presente que la Inglaterra tiene mucho que perder en la India, y que recibió ya una lección de las intenciones de la Rusia para lanzarse a insensatas provocaciones, y que las relaciones de los Estados Unidos con la Alemania, y mas aun con la Rusia, son estrechas y cordiales.

Todos estos manejos de Mr. Thiers para hacer que

señalando a la humanidad el camino que yo niego el progreso. Hablo de nosotros como público, y sabido es que en el siglo de oro de nuestra literatura, el teatro solo era frecuentado por la parte mas ilustrada de la sociedad de entonces, siendo las obras de Lope de Vega, v. gr., escuchadas por Cervantes, ya viejo, y por Quevedo, aún niño; siendo oídas y

sentando a la humanidad el camino que yo niego el progreso. Hablo de nosotros como público, y sabido es que en el siglo de oro de nuestra literatura, el teatro solo era frecuentado por la parte mas ilustrada de la sociedad de entonces, siendo las obras de Lope de Vega, v. gr., escuchadas por Cervantes, ya viejo, y por Quevedo, aún niño; siendo oídas y

sentando a la humanidad el camino que yo niego el progreso. Hablo de nosotros como público, y sabido es que en el siglo de oro de nuestra literatura, el teatro solo era frecuentado por la parte mas ilustrada de la sociedad de entonces, siendo las obras de Lope de Vega, v. gr., escuchadas por Cervantes, ya viejo, y por Quevedo, aún niño; siendo oídas y

Redaccion y Administracion, calle del Soldado, 20, bajo.

Se toman por las narices como el tabaco rmpé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste; obligan a los órganos del olfato a la destilación, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demás dolores nerviosos. Se venden á 8 rs. la cajita en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.